

‘Alaska y Mario. El huracán mexicano’: las estrellas de siempre se meriendan a las nuevas



Si la idea de una **quinta temporada del reality de Alaska y Mario**, la pareja televisiva más pop (o viceversa) de nuestra era, podría dar algo de pereza a priori, bastaba recordar cómo pensábamos lo mismo cuando se produjeron una tercera y una cuarta. ¿Y **qué pasó** entonces? Pues que acabamos enganchados de nuevo a las **chochás** de la artista, el **mánager** (más artista que **mánager**, en realidad) y toda su **troupe**. Tiene toda la pinta que en esta ocasión –emitiéndose además en abierto por primera vez, al formar parte MTV de la plataforma Paramount Channel– volverá a pasarnos, habida cuenta de lo que pudimos ver en sus dos primeros episodios emitidos anoche.

Cierto es que la **dinámica** y los “**personajes**” no van a sorprendernos absolutamente nada a estas alturas *de la tele*. Aunque, a diferencia de la anterior temporada, esta vez traen un **leitmotiv** que vertebrará los nuevos episodios: un **viaje de placer**, no de **negocios**, que harán Alaska y Mario a México para que la primera se reencuentre con sus raíces norteamericanas. Y para ponernos en situación, todo arranca con la inauguración de la “**casa mexicana**” en que la mitad de **Fangoria** y su representante y marido han convertido aquella vivienda que **compraron a Bibiana Fernández** –impagable su reacción ante los colores chillones del salón– para rescatarla de sus deudas.

Entre preparativos para el evento –destinado en realidad a terminar de decorar entre todos la casa, mientras Mario y la Juanpe se tocan el potorro a dos manos– y **anécdotas** varias relacionadas con lo personal y con sus trabajos, aunque rara vez es posible discernirlos. Entre los últimos, destacan la representación final de la obra ‘**El amor sigue en el aire**’ que han protagonizado ambos; un homenaje de las Nancys a Mecano, otra de las subtramas de esta T5; Mario haciendo sus primeros pinitos de cara a su participación en ‘**Masterchef Celebrity 3**’; o un rework reggaetonero de ‘Huracán mexicano’ de Dinarama.

Claro que seguimos teniendo momentos de *eye-rolling* (Mario lanzando puyas a “la izquierda” o diciendo a una señora por la calle que “**lleva un paraguas gay**” por los colores del arcoiris, por ejemplo), pero sobre todo abundan los que te dejan pegado a la pantalla. En el lado cómico, brillaron Marta Vaquerizo tratando de hacer el primer piercing de su vida, usando a su hermano como “**cobaya**”, o cuando Topacio pone en un brete, hablando sobre la actividad sexual propia y de sus amigas, a la vendedora de colchones de unos grandes almacenes. En el emocional, los diversos y cariñosos recuerdos a **David Delfín** y a **Bimba Bosé**, en este caso a través de un encuentro con sus hijas –Dora confirmó que en ella hay una gran artista de la canción en ciernes–. Y así van desfilando todos los satélites que realzan a la (casi) siempre templada Alaska y al siempre excesivo Mario: todas las **Nancys Rubias**, Topacio Fresh (que pretende reunirse con el Papa Francisco por la visibilidad del colectivo transgénero), **Nacho Canut**, América, madre de Olvido...

Reencontrarse con ellos se parece ya a ver a unas viejas amigas con las que se comparten tantas bobadas como intimidades, y a las que se les perdona incluso que se pongan liberales con su discurso (de traca fue escuchar a Canut asegurar que él no cree en la propiedad privada). Pero el momento en que uno tenía la certeza de que ‘Alaska & Mario’ aún tiene mucho hilo fue cuando, en un ejercicio de confrontación de la (sobre el papel, al menos) modernidad del pasado y la del presente, los protagonistas se encontraron –Topacio mediante– con ídolos de la juventud actual como la instagrammer (y ahora cantante) **King Jedet** o la estrella de Youtube **Soy Una Pringada**.

Las dos, reunidas informalmente con las estrellas del programa, parecían absorbidas por una especie de agujero negro de atención llamado **Mario Vaquerizo**, absortas e impávidas, sin réplica (sólo Esty estuvo bien ingeniosa cuando le contestó, traicionando en parte a su personaje, “no me molesta que me digan guapa”). Mario puede llegar a ser muy irritante acaparando cámara, pero se hizo evidente que su chispa y encanto las eclipsó del todo y dejó claro que, por el momento, las estrellas de siempre se meriendan a las nuevas celebrities. 7.

Siguiente noticia [Nicki Minaj busca “sexo rico” con Lil Wayne y anuncia otro single con Ariana Grande »](#)